

MI MUNDO

Derecho al humanismo

Diálogo con Franz Hinkelammert sobre derechos humanos y la crisis occidental.

MONICA PUERTA
CARLOS CORTES
SANTAFE DE BOGOTA

Después de tres décadas en tierras americanas, Franz J. Hinkelammert, alemán de nacimiento, mira el mundo como un latinoamericano más. Pero lo hace con una agudeza poco común: la que brindan la experiencia y el conocimiento de casi 65 años de vida, buena parte de los cuales ha dedicado a analizar el desarrollo y la economía de América Latina.

Asociado desde su llegada a Chile, en los años 60, con los *teóricos de la Dependencia*, Hinkelammert transita con facilidad de erudito entre la economía, la filosofía y la teología.

Hinkelammert estuvo en Colombia, invitado por la *Cátedra Unesco de Comunicación Social*, que se desarrolla en la Universidad Javeriana. **El Espectador**, uno de los auspiciadores de la Cátedra, dialogó con él.

¿Qué representa para usted la crisis de la modernidad?

La crisis de la modernidad es la de Occidente. Es el resultado del mismo éxito de la sociedad occidental, de su capacidad de desarrollar fuerzas productivas. Ellas se transforman en destructoras cuanto más se avanza.

Viene el problema de reenfocar la relación con el crecimiento económico, esto es, reenfocar la relación con el mercado, porque la economía de mercado descansa en la capacidad de solucionar problemas exclusivamente sobre el crecimiento económico; es como un automatismo que se ha establecido.

El crecimiento aparece como la clave para todo; pero si éste deja de ser eso, toda nuestra relación con la economía tendría que cam-

biar y, con eso, las relaciones sociales. Seguir con el crecimiento económico, seguir explotando el medio ambiente, el ser humano, se transforma en suicidio. Se podría resumir la crisis de Occidente en eso: asesinato y suicidio.

Esto tiene relación con lo que usted denomina el *círculo sacrificial* para mostrar que el sacrificio humano no desaparece con la modernidad.

La modernidad legítima el sacrificio en nombre de los derechos humanos. La guillotina fue inventada en nombre de los derechos humanos, para humanizar la pena de muerte, porque antes se mataba cruelmente.

La Guerra del Golfo Pérsico empezó unos seis meses antes con las denuncias de las violaciones de los derechos humanos por parte de Hussein, la violación ya existía, pero nunca la vieron antes. Luego trabajaron toda la opinión mundial hacia este punto y al final tenían que hacer la guerra. Para restablecer los derechos humanos hicieron un genocidio, y después eran dueños del petróleo. La Guerra del Golfo se legitimó como se legitimó el colonialismo europeo.

¿Cuál es, entonces, la posibilidad actual de los derechos humanos?

Cuando la formulación de los derechos humanos se hace como conjunto de normas es sumamente atacable. Por eso, es necesario sustentar algo que es anterior a la formulación de normas que expresan tales derechos.

No encuentro mejor formulación que la que dio el joven Marx, que no era de derechos humanos, sino el imperativo categórico de nuestro tiempo: liberar al ser humano en cualquier situación en la cual sea deshumanizado, esclavizado y explotado.

Si en nombre de los derechos humanos se destruye al hombre, entonces se trata precisamente de recurrir a ese imperativo categórico que es liberar al ser humano cuando está encadenado y siempre contando con la razón, la razón del humanismo no la razón del antihumanismo.

Siempre que el ser humano aparece como *desechable*, se debe acudir en su apoyo y reconstituir, desde aquí, la solidaridad.

El terrorismo de Estado, en nombre de los derechos humanos, es la modernidad en sus peores expresiones.

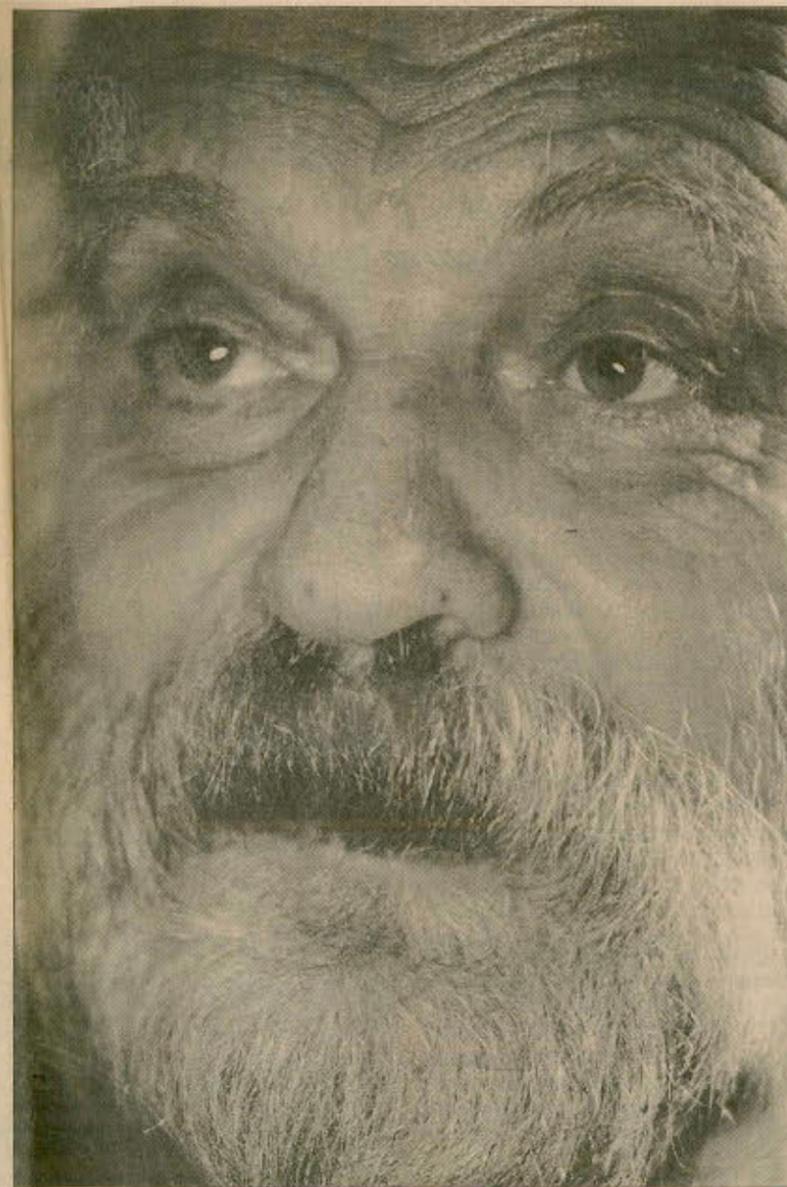
Lo que se presenta como posmoderno es la otra cara de la modernidad. La modernidad tiene todo esto: viola los derechos humanos en nombre de la humanidad, y tiene su negación aparente en estos otros que atacan ahora al humanismo como el origen de todo lo malo. Por eso, los horrores más grandes de la humanidad vienen de la modernidad misma, no de la racionalista-humanista, sino de este antihumanismo...

El antihumanismo que se justifica en nombre de la violación de los derechos humanos para salvar el humanismo aparece hoy como posmoderno pero es una negación total del humanismo que se puede comprobar en la raíz del nazismo.

El nazismo, el holocausto, son el resultado de este movimiento del mundo. Por eso, si ahora hablamos de la crisis de lo moderno, es mejor hablar de la crisis de Occidente que es crisis del ambiente, de la población mundial, de las armas atómicas y biológicas, del peligro de la ciencia.

Dentro de esta crisis de Occidente, ¿ve el consenso como salida?

Tengo un problema con la palabra consenso, y no con el hecho de que haya consenso. El consenso tiene condiciones reales



EL ESPECTADOR-Luis Ramirez

■ "Los derechos humanos se violan en nombre de la humanidad", manifiesta el investigador alemán Franz Hinkelammert.

y si yo lo predico sin tomar en cuenta sus condiciones reales, el consenso es sumamente destructor, hasta terrorista.

¿Entonces el consenso no es una salida democrática?

Si es salida, pero tomando en cuenta que un consenso en una población solamente es posible si le doy la posibilidad de vivir corporalmente, de tener su cultura, de poder comer o trabajar. No

puedo decir "quiero consenso, pero ustedes siguen como están". El consenso no se puede hacer con *desechables*.

No se puede llegar a un acuerdo, a no ser que éste implique que esas personas salgan de su condición. Ahí hay consenso posible, pero la manera abstracta de hablar de consenso evita hablar de esas condiciones reales, y eso se transforma en una simple idealización que es ineficaz.

DE POLO A PCLO

EL AMPLIO EMBARGO comercial a Haití dispuesto por el Consejo de Seguridad de la ONU hace dos semanas entró en vigencia esta madrugada, pero las sanciones parecen no tener ningún efecto sobre los militares que gobiernan la isla. El embargo tiene como objetivo obligar al alto mando militar haitiano a renunciar para permitir el regreso al poder del depuesto presidente Jean Bertrand Aristide.

UN MISIL DISPARADO POR las tropas de Yemen del Norte explotó anoche en un barrio residencial de Adén, capital de Yemen del Sur, y causó la muerte a varias personas.

LA OPOSICION Y EL gobierno de República Dominicana acordaron ayer revisar "voto por voto" las actas electorales de los comicios presidenciales de la semana pasada, opacados por denuncias de fraude.

GIOVANNI GORIA, QUIEN SE desempeñó brevemente como primer ministro de Italia (1987-1988) y fue el primer político importante que enfrentó cargos por el vasto escándalo de corrupción que sacude al país, murió ayer a la edad de 49 años víctima de un tumor pulmonar.

LAS COMISIONES DE Vecindad Colombo-panameñas acordaron ayer en la isla panameña de Contadora la creación de un organismo permanente para la comunicación terrestre y la inauguración de un ferry que empezará a funcionar el próximo 4 de diciembre entre los dos países.

EL GENERAL PERUANO retirado Jaime Salinas Sedó, sentenciado a ocho años de prisión por encabezar un frustrado golpe de Estado el 13 de noviembre de 1992, fue condenado a otros tres años de cárcel en un nuevo juicio por fraude y otros cargos.

COMANDOS ISRAELIES secuestraron ayer en Líbano a Mustafá al-Dirani, jefe de la guerrilla proiraní Hezbolá. Fuentes militares israelíes dijeron que los comandos llegaron en dos helicópteros a la dos de la madrugada, sacaron a al-Dirani de la cama, y retornaron con él a su base.